

¿QUÉ ES EAP?

TRANSCRIPCIÓN

La enfermedad arterial periférica o EAP, significa que tiene bloqueos en las arterias de su cuello, piernas o brazos. Estas se llaman arterias periféricas porque están fuera de su corazón. Incluso si no siente ningún dolor o síntomas cuando tiene EAP, su riesgo de ataque cardiaco y derrame casi se duplica. Es hora de considerar la EAP como algo serio.

Sus arterias periféricas permiten que la sangre rica en oxígeno circule a través de su cuerpo. La sangre fluye fácilmente a través de una arteria periférica saludable.

Pero con el tiempo, el colesterol y otros depósitos de grasa llamados placa se pueden acumular en la pared arterial. Este estrechamiento de las arterias se llama aterosclerosis.

La arteria se bloquea parcialmente reduciendo el flujo sanguíneo a partes de su cuerpo. Como es más común tener bloqueos en sus piernas, si tiene EAP puede notar: dolor de piernas, llamado claudicación; fatiga, calambres, piel seca y escamosa; poco crecimiento de cabello y heridas de lenta curación en sus piernas y pies.

Si no se trata, el bloqueo puede seguir acumulándose. Sus arterias periféricas pueden estrecharse aún más. Una parte de la placa puede separarse de la obstrucción, viajar por el vaso sanguíneo y atascarse, bloqueando completamente la arteria.

Cuando la sangre rica en oxígeno no puede llegar a una parte del cuerpo, sucede el daño. Este daño puede causar complicaciones graves como amputación e incluso puede llevar a un ataque cardiaco y derrame.

“Lucho contra la enfermedad cardíaca desde 15 años. He soportado muchas cosas. Y... ya sabe, no ha sido fácil para mí y mi familia. Ha generado mucha tensión para nosotros.”

Usted está en mayor riesgo de desarrollar EAP si: es mayor de 50 años, usa tabaco, fuma o solía fumar; tiene diabetes, hipertensión arterial o colesterol alto; tiene una historia familiar de ataque cardiaco o derrame; tiene sobrepeso o si es afroamericano.

La EAP es grave. Si tiene EAP o está en riesgo de padecerla, reúnase con su médico para desarrollar un plan de tratamiento.

Seguir un plan de tratamiento es la mejor manera de prevenir muchas de las complicaciones a largo plazo de la EAP, incluyendo ataque cardíaco y derrame.